

Nueva adquisición del Museo Arqueológico Provincial de Cádiz

HA entrado recientemente en este Museo la lápida sepulcral de Cattosa, hallada en 1916 en el término de Zahara, formando parte evidente de un antiguo cementerio cristiano.

Fué descrita por Fita en el tomo XLIX del BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, pág. 431. El reciente Catálogo Monumental de la provincia (1) la cita todavía en una choza, en el lugar de su descubrimiento. Ahora ha sido adquirida por el Museo gaditano.

Su arte es correcto y típico de la época que se verá. Su estado de conservación excelente y su lectura clara. Forma un prisma rectangular de mármol blanco de 0,635 × 0,460 × 0,105 metros, en cuya cara anterior campea la inscripción:

[Crismón, con el A y la Ω , encerrado en dos círculos concéntricos y flanqueado por dos palomas y dos lirios invertidos.]

*Cattosa famu | la Dei vixit | annis p(lus) m(inus)
LXX | Recessit in pace | d(ie) III idus oc(to)b(ris)
era DLII* (13 octubre de 514).

La redacción es semejante a la de muchas otras lápidas de su época y región; idéntica a la de Bulgariacus, encontrada en el Santiscar, junto a Arcos, en 1891;

(1) E. ROMERO DE TORRES, *Catálogo Monumental de España. Prov. de Cádiz*, pág. 274.



CATTO SA EAMV
LA DEI VIXIT
ANNIS PMK
RECESSIT IN PACE
D III IDYS OCTO
ERA D VII

publicada en Cádiz por Victorio Molina, su descubridor, y luego por Fita (BOL ACAD. HIST., XXIII, 275).

La lápida de Cattosa es la más antigua fechada que se conserva en el Museo gaditano. Su paleografía no ofrece particularidad. Nótese la F de *famula*, el numeral L y la manera de abreviar *Octobris*.

Interés especial encierra el nombre de la difunta, nuevo en la onomástica personal española. No figura en los *Monumenta linguae ibericae* de Hübner. El profesor Schulten me comunica amablemente que el nombre le parece celta. Encuentro *Caccossa* (varón) en la Luisiada (C. I. L., II, 1512), *Garosa* (?) (Ibid., 3.302) y *Carretosa* (Ibid., 3.307) en Cástulo, adonde Plutarco (*Sertorio*, III) hace llegar la Celtiberia.

Poco más al Norte, en plena Oretania, hay fuertes indicios de la penetración celta en la toponimia (1): D'Arbois de Jubainville (2) llega a incluir totalmente los oretanos entre los celtíberos. Mi amigo don Fidel Fuidio me ha mostrado fragmentos de cerámica recogidos por él en Alarcos, provincia de Ciudad Real, donde coexisten la decoración pintada ibérica con el estampillado celta.

Recuérdese que otra infiltración céltica hacia la serranía de Ronda —de donde procede esta lápida— se desprende de Plinio, III, 14, en relación con las inscripciones de Ronda, Ronda la Vieja y Dehesa de la Fantasía, que localizan allí *Arunda*, *Acinipo* y *Saepone* (3).

(1) Su exposición y discusión en P. BOSCH GIMPERA, *Etnología de la Península ibérica*, XXII, 507 ss.

(2) *Les celtes en Espagne* ("Rev. celtique", XIV-XV, 1893-94).

(3) CIL, II, 1350 y 1351, 1359 y 1360, 1339, 1340 y 1341. D'ARBOIS DE JUBAINVILLE, *op. cit.*, Las de Saepone no utilizadas por D'Arbois, pero su localización en la *Dehesa de la Fantasía* es cosa bien establecida. Véase FRANCISCO XAVIER ESPINOSA Y AGUILERA, *La antigua Saepone en su sitio*. Para Cortés y López, Saepone sería Sisapone-Almadén, opinión de que se hace cargo Bosch (*Etnología de la Pen. Ib.*, pág. 505), sin recoger las inscripciones y hallazgos que localizan Saepone en la provincia de Cádiz.

El sabor celta del nombre Cattosa, que Schulten cree percibir, puede justificarse por las anteriores comparaciones y consideraciones, y la supervivencia de un nombre celta en plena época visigoda vendría a constituir un nuevo testimonio en favor de la presencia de los celtas en la sierra rondeña.

CÉSAR PEMÁN.